

# CHILE FILATÉLICO

LA REVISTA AÉREA DE SUDAMÉRICA — THE AIRPOST JOURNAL OF SOUTH AMERICA

Año III

— ABRIL DE 1931

— Num. 8

## LINEA AEREA NACIONAL



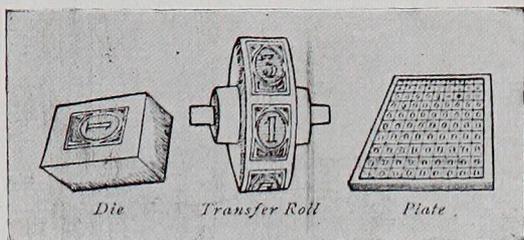
Usados el 1.º de Mayo, día que salieron a la circulación seis de los ocho valores que comprende la nueva serie aérea.

EDITADO POR

VICTOR VARGAS V.

CASILLA 1375 — CONCEPCION (CHILE)

## Fabricación de las planchas matrices de los primeros sellos postales de Chile



Por Víctor Vargas V.

Nota.—La siguiente información es de las que pueden llamarse del más puro clasicismo filatélico, ya que se refiere a los primitivos sellos postales de Chile. Es, además, de un alto valor científico y de interés para todos los estudiosos ya que casi todos los países han tenido sus primitivos sellos postales por medio de un procedimiento igual al que nos ocuparemos.

La parte técnica de la fabricación de una plancha matriz para después obtener impresiones de estampillas, la relataremos a continuación, guiándonos de los estudios ya hechos en esta materia por la Casa Scott de Nueva York.

Fara poder hacer una plancha matriz, la primera operación es fabricar el cuño original, el cual es generalmente grabado en un block de acero blando un poco más grande que el tamaño del diseño de la estampilla. Cuando el grabado del diseño está terminado el acero es endurecido. En el cuño el grabado queda negativo y de él se sacan impresiones positivas que se conocen con el nombre de «die proofs» en inglés y que equivalen a pruebas del cuño.

La operación siguiente es fabricar el «transfer roll» o sea el rodillo de traspasos, que tiene por objeto traspasar el dibujo del cuño a la plancha matriz.

El rodillo es también fabricado de acero blando y de un ancho mayor al dibujo que debe tomar. A gran presión, se le hace pasar sobre el cuño original las veces que sea necesario hasta obtener el traspaso de las menores rayaduras que ha podido dejar la punta del diamante, y después el rodillo es endurecido tal como se hizo con el cuño.

El rodillo es entonces pasado a gran presión sobre la plancha de acero blando el que va dejando hasta los menores detalles del grabado. Esta operación se repite las veces que sea necesario según la cantidad de estampillas que debe contener la plancha, y terminado el trabajo de pasar el rodillo a presión, se borran las marcas y se tapan las rayaduras que pueden haberse hecho y se endurece la plancha, quedando lista para dar impresiones.

Si al pasar el rodillo sobre el cuño o al pasarlo sobre la plancha, no se pasa todas las veces que sea necesario, por donde mismo se ha pasado antes, se produce en la plancha matriz un traspaso del grabado doble o triple, el que da también impresiones dobles o triples. Las planchas para grabar sellos de Chile contienen estos «transfers» o traspasos como los llamaremos en algunas variedades del 5 centavos en ambas planchas de Londres.

Si al pasar el rodillo sobre la plancha no se le hace dar toda la vuelta puede dejar en la plancha parte del grabado sin traspasarse, lo que hace que la plancha dé copias en que a las estampillas le falta la línea del grabado de alguno de los cuatro costados. Mucho se puede encontrar en los sellos Chilenos de la primera emisión como material para este error.

Si una vez endurecida la plancha y sacadas las primeras pruebas de ella, se nota que algunos grabados de estampillas no han quedado totalmente impresos, se hace un retoque en estas partes de la plancha antes de proceder a la impresión definitiva. Esto lo encontraremos en nuestras estampillas en el tipo del 10 centavos de la última impresión de Londres.

Los señores Perkins Bacon, grabadores de las planchas de sellos de Chile de la emisión de que nos ocupamos, grabaron cuatro tipos diferentes que sabemos son: el 1, 5, 10 y 20 centavos. ¿Pudieron los grabadores haber fabricado los cuños sirviéndose del primero y borrar sólo la indicación del valor en los siguientes o tuvieron que fabricar un cuño independiente para cada valor? Es ésta una pregunta que habría quedado eternamente sin respuesta a no existir en limitadísima cantidad y en distintas formas, pruebas del cuño de cada valor y en varios colores.

Fué el señor G. H. Dannatt, que posee una colección de Chile avaluada en £ 2,000, el primero que en el «London Philatelist», hará unos 10 años, nos regaló con un lindo artículo sobre estas pruebas de los cuños, el que entro a traducir, y gracias al «Collectors Club», puedo también reproducir la interesante pieza de las cuatro pruebas juntas.

Esto nos dijo el señor Dannatt: «A primera vista se cree que los cuatro valores de las estampillas de Chile provienen de planchas manufacturadas con un solo cuño matriz, pero un examen minucioso de las pruebas que se reproducen, aumentadas tres veces en su tamaño, entran a convencer al más incrédulo, que cada plancha fué hecha con su respectivo cuño independiente, de los cuales, tres difieren entre sí lo suficiente para dar fe de este hecho.

La prueba de que me ocupo está sobre cartulina blanca de regular espesor, impresa en un matiz rojo café brillante, y el ejemplar sin indicación de valor (ilustración d) es casi seguro que es del cuño de 5 centavos, del cual se hizo después otro cuño para el 10 centavos y después para el 1 y 20 centavos.

El señor E. D. Bacon cree que fué del cuño de 5 centavos del cual se sacaron traspasos con un rodillo blando de acero a fin de obtener los otros tres valores, y que después, del rodillo se



(a.)



(b.)



(c.)



(d.)

quitaron las indicaciones del valor, se endureció y a las impresiones que dió sobre blandas superficies de acero, se le agregaron a mano las nuevas indicaciones de los tres nuevos valores.

Un buen examen de estas pruebas nos lleva sí a conclusiones inevitables de tener que decir que fueron cuatro los cuños matrices que se usaron para las cuatro diferentes planchas y que tal vez la prueba sin indicación de valor, fué el cuño original del cual se sacaron los tres restantes.

Que la ilustración «d» corresponda al cuño matriz de 5 centavos se funda en la comparación con un par de pruebas del 5 centavos con las cuales es idéntico, aunque el 5 y el 10 centavos se ven iguales en el dibujo del cuello y sombreado del sombrero.

La ilustración «d» difícilmente puede representar al cuño de 10 centavos ya que este valor está precisamente ilustrado en la misma cartulina, ya que las cuatro pruebas están juntas.

El cuño de 1 centavo ilustración «b» es diferente del 5 y 10 centavos en que el cuello de la blusa la línea de la sombra es de dimensión diferente.

El cuño de 20 centavos (ilustración «c») es enteramente diferente a los otros tres, especialmente en las líneas del sombreado en que las tres líneas de la parte trasera del ala del sombrero tocan la línea del borde, cosa que no ocurre en los otros. Sin lugar a duda, esta diferencia prueba que la plancha de este valor fué hecha de su propio cuño. Hay también otras diferencias que sólo se pueden notar viendo estas pruebas con un buen lente.

Resumiendo se puede decir que aunque el 5 y 10 centavos se ven iguales, es el 10 centavos un traspaso sin modificar del 5 centavos, mientras que el 1 centavo es diferente de estos dos y el 20 centavos es diferente de los tres.

Por el año 1921, estando el señor Charles Phillips en Londres, según nos cuenta en el «Collectors Club Philatelist» de Enero de 1924, un comerciante le ofreció un juego de 36 pruebas de la primera emisión en brillantes y variados colores y con anchos cuatro márgenes siendo los 4 valores en 9 colores cada uno. Por una rara coincidencia un juego igual pero con muy poco margen figura en la colección del Dr. Hahn de Valparaíso. Anoté que existían 9 colores del 1, 5, 10 y 20 centavos en los siguientes colores: negro, gris, violeta, amarillo, azul y verde, siendo los otros tonos parecidos de violeta, amarillo y verde. Si mi memoria no me engaña, creo el Dr. Hahn me dijo había pagado \$ 2.000 por estos ensayos y la persona que se los vendió le dijo pertenecían a la liquidada colección de Lord Crawford.

El señor Phillips fué de opinión que estas pruebas no eran tales, sino que eran reimpresiones modernas hechas por una persona que tuvo acceso a las planchas originales o a los cuños matrices mismos, y no los compró a pesar de que en esa época era especialista en los primeros sellos de Chile y de que el vendedor aseguraba no existir sino que dos o tres juegos más, ya vendidos a notables especialistas.

El que estas líneas escribe, buscó inútilmente siquiera poder ver estas brillantes pruebas que se le habían ofrecido en Londres al señor Phillips, y jamás hasta hoy en las muchas colecciones especializadas de Chile que ha visto en muchos países del mundo había podido ver otra cosa que el juego que tiene el Dr. Hahn y que es de los ofrecidos al señor Phillips, pero con los anchos márgenes cortados, cuando en estos días y con gran sorpresa ha recibido de Londres de manos de uno de los más fuertes comerciantes, un juego de 30 pruebas en cartulina blanca impresas con anchos márgenes



y vivos colores. Muy agradecido del comerciante que no ha hecho sino que cumplir la orden que desde años tenía dada de conseguir estas pruebas.

Estas pruebas que también han sido remitidas diciendo que son de las dos o tres que se conocen y que provienen de la colección que fué de Lord Crawford son el 1, 5, 10 y 20 centavos impresos en negro, azul y rojo total; 12 pruebas.

6 tiritas de tres sellos con el valor borrado en los colores negro, azul, rojo, verde, violeta y anaranjado; total 18 pruebas.

El examen minucioso de estas pruebas, ayudado de muy buenos lentes, y tomando en cuenta toda la literatura citada y escrita desde tantos años a esta parte, nos prueba:

a) Que se trata de pruebas de los cuños originales del 1, 5, 10 y 20 centavos y en colores así brillantes son las únicas pruebas de cuños que hasta hoy han aparecido.

b) Que habiendo pasado más de 10 años que se nos cuenta la historia de ser de la colección de Lord Crawford y no ser más de dos o tres juegos, debemos creer que efectivamente en esa colección figuraron todas esas pruebas, y ser también efectivo la gran rareza, ya que en el mundo hay más de cuarenta especialistas en esta emisión que gustosos pueden pagar buen dinero por ellas.

c) Que por la manufactura del papel y los colores brillantes empleados, parece estas pruebas son de fabricación posterior a la impresión de los sellos mismos. Además, figuran los cuatro valores, y jamás los señores Perkins Bacon tuvieron que imprimir a la vez estos cuatro valores.

d) Que los valores que figuran borrados en las tiritas de tres, son por orden el 1, el 5 y el 10 centavos, por las maravillosas manchitas y puntitos que figuran en los sueltos con indicación de valor y en el que se da como correspondiente en la tirita.

e) Que la parte que figura borrada en las tiritas de tres, es la indicación de valor que se borró en los cuños matrices de 1, 5 y 10 centavos con lo cual ya no podrán emplearse estos cuños para hacer nuevas impresiones con indicación de valor. En los color violeta se distingue parte de lo borrado y nótese que es más lo borrado en el que se hace figurar como el 10 centavos.

El descubrimiento de estas pruebas de los cuatro cuños que sirvieron para hacer las cuatro planchas de los primeros sellos de Chile, además de probarnos la existencia de que fueron cuatro estos cuños, nos presenta la oportunidad de enumerar aquellas pequeñísimas rayaduras que estampó la punta de diamante del grabador y que las planchas en sus impresiones no nos permiten ver distintamente, aunque ahora y con la ayuda de buenos lentes, los coleccionistas podrán notar en el examen de ejemplares claramente impresos.

Estas pequeñas marcas son:

1 centavo. La blonda del lado derecho de la chaqueta tiene dos rayitas bien marcadas. La blonda del medio tiene cinco rayitas pequeñas. Hay una línea extra bien marcada en la blonda del medio del cuello de la chaqueta que no figura en ninguno de los otros valores.

5 centavos. La blonda del lado derecho de la chaqueta tiene apenas una rayita algo marcada y un punto en vez de la otra rayita. Únicamente en este valor la línea de sombra de la blonda de la chaqueta en la parte media es más corta que en los valores restantes.

10 centavos. No hay rayitas en el vuelo de la blonda de la chaqueta parte del medio, siendo en éste donde únicamente ocurre esto. Es este valor casi igual al anterior.

20 centavos. La blonda del lado derecho de la chaqueta tiene tres rayitas muy marcadas. Varias líneas diagonales del ala del sombrero tocan la línea del borde superior del ala. La blonda del centro de la chaqueta tiene rayitas curvas en vez de rectas.

Según esto puede ser que el cuño de 5 centavos sirvió para hacer el de 10 centavos. Que el cuño de 5 centavos sirvió para hacer ambas planchas del 5 centavos. Que en los cuños de 1 y 20 centavos no se aprovechó nada de la indicación del valor del cuño del 5 o del 10 centavos que sirvió para hacerlos, sino que estas indicaciones se grabaron expresamente, según lo denotan las distancias y los puntos y rayas de los alrededores.

Por todo lo dicho ya se verá la importancia que tiene el examen de estas pruebas, teniendo para nuestro estudio una importancia secundaria que sean de esa época o posteriores.

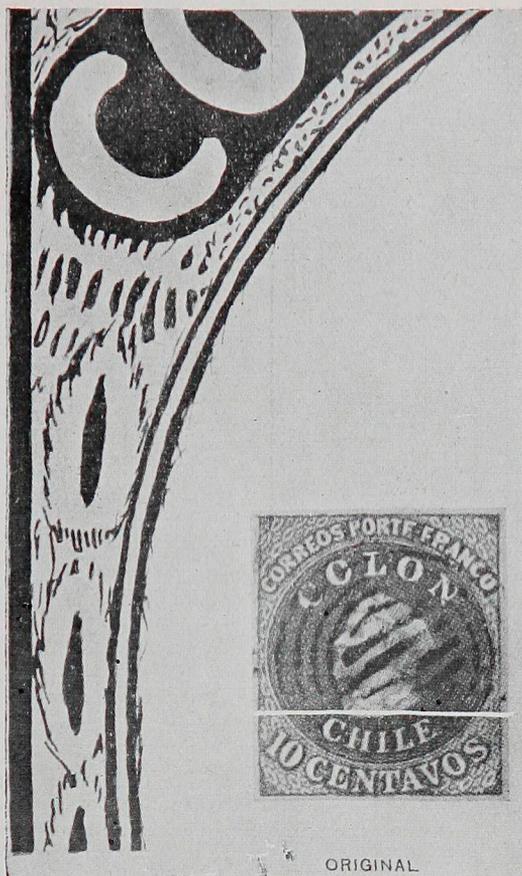
Dijimos que si no se pasaba el rodillo de traspaso con la presión necesaria, la plancha quedaba defectuosa y producía copias defectuosas. Para corregir el defecto de la plancha había que retocarla y esta operación se hacía a mano. Entre los sellos de Chile, encontramos un error bastante notable de retoque en la plancha del 10 centavos de la última impresión de Londres y debemos el descubrimiento de este retoque al señor T. W. Hall, quien lo ilustró en el «London Philatelist» de Diciembre de 1919 y que aquí se reproduce gracias al «Collectors Club».

Fuera de este retoque, existe otro parecido y lo más curioso que es al lado del ejemplar que ilustro. Un cuadrado de cuatro conteniendo estos dos retoques juntos rematóse en Nueva York en 23 dólares.

Si al pasar el rodillo de traspaso sobre la plancha blanda, dijimos que si se pasaba por dos diferentes partes, se producía un transfer o re entry como lo llaman otros y que llamaremos traspaso.

Uno de los primeros estudiosos en encontrar errores así en nuestros sellos, fué el señor Charles Phillips y a continuación dos ejemplares de traspaso, que según el señor Phillips corresponden a la segunda plancha que se grabó.

El primer traspaso ilustrado se nota muy claramente en «CO» de CORREOS y en la línea de afuera del marco que es doble en la parte superior.



El otro traspaso ilustrado se nota en las dos esquinas inferiores en que el rodillo de traspasos había comenzado a grabar las esquinas de la estampilla siguiente sin dejar espacio y que después no se continuó, pero el grabador olvidó borrar este pequeño traspaso.

El señor Otto Schumann, hoy en Berlín, encontró algunos notables traspasos que se encuentran en la colección del Dr. Hahn, y el Dr. Ad. Küpper, de Alemania, ha encontrado varios otros notables traspasos.

El estudio de los traspasos nos sirve para poder decir cuáles matices de los sellos de Chile salieron con la plancha de la primera impresión de Londres y cuáles salieron con la plancha de la segunda impresión de Londres. Sólo el estudio de los traspasos y la existencia de ejemplares con y sin inscripciones marginales, pueden darnos luz en este interesante estudio, en el cual han entrado de lleno coleccionistas como Paul Dulfer y Andrew J. Hatch, ambos de los Estados Unidos,



Del Dr. Ad. Küpper.

Y para terminar este interesante estudio, debemos lamentar que en Chile no exista un grupo de coleccionistas estudiosos que se dediquen a coleccionar esta clase de errores tan interesantes y tan baratos, pues generalmente se adquieren al precio de comunes, tal como antiguamente los entendidos adquirieron los litografiados. Días vendrán en que estos ejemplares de trasposos y retocados serán tan apreciados como los litografiados. A fin de ayudar a los que a estos estudios quieran dedicarse, el que estas líneas escribe, está dispuesto a facilitar fotografías que dan mejor idea de estos interesantes errores, y a mostrar el lote de pruebas y retoques a algún grupo interesado, aprovechando los viajes periódicos que el autor efectúa a Valparaíso y Santiago.

### **Novedades del Decreto con fuerza de Ley No. 55**

Según el artículo 8 de este decreto, es ahora el Presidente de la República, quien, a petición o previo informe de la Dirección General de Correos y Telégrafos y en cuanto hubiere lugar, dentro de los acuerdos de las convenciones internacionales, en adelante determinará los valores y fijará las características de cada tipo de estampillas y fórmulas de franqueo. Según el Reglamento de la Superintendencia de Especies Valoradas, publicado en el Diario Oficial del 6 de Noviembre de 1928, era el Ministro de Hacienda quien ordenaba estas impresiones y el Ministro del Interior quien autorizaba su circulación, con lo cual, antes, los verdaderos técnicos, los de la Dirección General de Correos, venían a saber de las nuevas emisiones, cuando se las remitían para su venta.

Según el artículo 14 del mismo decreto 55, "la correspondencia oficial que cambien entre sí las oficinas fiscales será franqueada con estampillas oficiales, que se emitirán de acuerdo con lo dispuesto por la ley para la emisión y curso de las demás especies postales valoradas". Según otros considerandos, entra a regir el uso de estas nuevas estampillas, 90 días después del 26 de Marzo, fecha en que aparece publicado este decreto en el Diario Oficial. Los dichos sellitos oficiales, no serán vendidos al público, pero entendemos que si se quiere evitar que nosotros los coleccionistas los obtengamos nuevos sin pagárselos al Fisco, sea el Fisco quien los venda, pero sólo a los coleccionistas, a fin de evitar un mal mayor. Ya así lo han comprendido muchos países a quienes imitamos en otros órdenes de cosas.

Y la novedad del Decreto Ley N.º 55, es el alza a 20 centavos por el franqueo de una carta entre un departamento y otro. La cantidad de 20 millones de estampillas de 20 ctvs, han sido ya ordenadas fabricar con la efigie de Bulnes, las cuales serán de color café-obscuro, entendemos que para cumplir con la Convención de Wáshington.